

.... "Caminaría hasta el fin del mundo para encontrarte. Pero Tú no estás en el fin del mundo, estás en mí". (Cf. T. Merton)

Nadie más próximo a mi, nadie más yo mismo, nadie me conoce mejor que Aquel Amor que contempla hasta lo más profundo de mis entrañas. Estás en mí y estoy en ti. En ti existo y gracias a ti respiro.

Tú, "Luz que ilumina a cada hombre", iluminas no solo la razón, si no todo nuestro ser. Deslumbras, enciendes, enamoras. Nos toca abandonar todo lo que nos aparta de ti y seguirte, por fin, de verdad. Como los apóstoles dejaron instantáneamente todo, fascinados.

Nos parece que mendigas Amor, en nuestra puerta, en todo momento. En realidad, nada pides y todo das. Jamás exiges. Todo lo comprendes y perdonas... Te conocemos y no podemos conocerte, abarcarte.

Tal vez, rehusamos mirarte, asustados. Rechazamos la luz intensa. Te dejamos marchar. No comprendemos. Perdemos la perla de gran precio: la alegría profunda, el sentido vital, la libertad... el Todo. O, a lo mejor, no nos atrevemos a rechazarte por completo y pasamos la vida en penosos tira y afloja, en la mediocridad (poco nos merece la pena comentar tan triste e insípido estado). Pero, también, nuestra voluntad puede acogerte por completo. Nos sabemos indeciblemente afortunados. El tesoro escondido, la Gran Luz brilla en nuestro pecho, somos verdaderos hijos de Dios, tenemos el corazón encendido. Te seguimos humildemente, sencillamente, sin angustiarnos de nuestra pobreza y riqueza. No juzgamos a los demás, y seguramente tampoco nos juzgamos demasiado. No nos comparamos. Es posible que perdamos más la mirada en Dios que en nosotros mismos. Estamos atentos, despiertos. Nos esforzamos, pero no confiamos ni esperamos maravillas propias (sabemos de qué barro de la tierra estamos hechos). Toda nuestra esperanza está puesta en Ti a quien importamos, sin medida. Que eres Misericordia. Nuestra Roca, que hizo el cielo y la tierra.

Estos son los caminos que yo vi, cuando El se paró a mi lado y me llamó por mi nombre, como nos llama a cada uno, por nuestro nombre, en todo momento. ¿Podemos sentir la suave brisa del lago de Galilea en el rostro y su mirada inolvidable?.

Dñª Vicenta Rúa Lage, O P

ORACIÓN

Enséñame, Señor, a seguirte; enséñame a escuchar tu voz cuando me hablas.

Amen

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



3º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A"
26 de enero de 2014



"Venid: os haré pescadores de hombres"

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 8, 23 – 9,3

En otro tiempo el Señor humilló el país de Zabulón y el país de Neftalí; ahora ensalzará el camino del mar, al otro lado del Jordán, la Galilea de los gentiles. El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaban tierras de sombras, y una luz les brilló.

Acreciste la alegría, aumentaste el gozo: se gozan en tu presencia como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro los quebrantaste como el día de Madián.

SALMO 26 R/ El Señor es mi luz y mi salvación

El Señor es mi luz y mi salvación / ¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida / ¿quién me hará temblar? R
Una cosa pido al Señor, eso buscaré: / habitar en la casa del Señor
por todos los días de mi vida; / gozar de la dulzura del Señor
contemplando su templo. R
Espero gozar de la dicha del Señor / en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente, / ten ánimo, espera en el Señor R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 1, 10-13. 17

Hermanos: Os ruego en nombre de nuestro Señor Jesucristo: poneos de acuerdo y no andéis divididos. Estad bien unidos con un mismo pensar y sentir. Hermanos me he enterado por los de Cloe de que hay discordias entre vosotros. Y por eso hablo así, porque andáis divididos diciendo: “Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo yo soy de Pedro, yo soy de Cristo.” ¿Está dividido Cristo? ¿Ha muerto Pablo en la cruz por vosotros? ¿Habéis sido bautizados en nombre de Pablo? No me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

ALELUYA: Jesús proclamaba el Evangelio del Reino, curando las dolencias del pueblo, ALELUYA

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el Profeta Isaías: «País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. EL pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los

que habitaban en tierra v sombras de muerte, una luz les brilló.» Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos.»

Paseando junto al lago de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid y seguidme y os haré pescadores de hombres.» Inmediatamente dejaron las redes y le siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también. Inmediatamente dejaron la barca a su padre y lo siguieron. Recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del Reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo.

CANTO: (124)

Busco tus huellas, Señor Jesús.
Busco palabras de eternidad.
Quiero encontrar una luz sin fin,
quiero encontrar la verdad.
De ti nace la luz; de ti toda verdad,
en ti podré encontrar la libertad.

COMENTARIO. Así parece que actúa el Señor: Levantando a los abatidos, incluyendo a los excluidos, perdonando a los culpables, igualando a los postergados, auxiliando a los necesitados... Vino por los pecadores: “No necesitan médico los sanos”. Pero la familia de su sangre son los que realizan la voluntad del Padre. Nos ha sido dado como Luz, solo como Luz: “Para guiar nuestros pasos por el Camino de la paz”. Un Hombre, a quien los hombres podemos entender, conocer y querer. Como liberador de oprimidos. Portador de un mensaje: Dios es Padre – Madre que nos ama y desea que nos amemos y nos hagamos felices... Acrecienta la alegría, aumenta el gozo y podemos gozarnos en su presencia.

.....
Seguramente que seguimos tan divididos o más que en los tiempos de Pablo. Sin embargo el Buen Espíritu, que se supone hemos recibido, siempre une y nunca separa a los grupos y personas; luego, en este aspecto, debemos estar siendo llevados por el mal espíritu.

No solo estamos separados de las religiones semejantes, sino también las distintas confesiones cristianas. Pero, lo más desagradable es que se rivaliza entre los fieles de una misma parroquia, ya no digamos entre diferentes parroquias y diferentes grupos, aunque se haga solapadamente. Cuando veo que diferentes asociaciones dedicadas al ejercicio de la caridad se critican, manifiestan menosprecio usando comparaciones nada objetivas ni justas, etc, etc, sobre todo si algunas no son católicas; pienso que no existe nada más sucio y repugnante.

DOMINGO 3º DEL T.O. “A”

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Jesús empieza su vida pública haciendo una llamada universal a la conversión, al seguimiento del Evangelio.

Hoy vamos a escuchar la llamada que hizo a Simón, Andrés, Santiago y Juan. Una llamada que también está hecha para nosotros. Hoy Jesús nos sigue llamando a cada uno por nuestro nombre y nos invita a seguirle, a ser testigos con Él del Evangelio.

Los cuatro llamados lo dejaron todo, se fiaron del Señor y le siguieron.

Tal vez tendríamos que preguntarnos hoy como respondemos nosotros a la llamada del Señor

Hoy celebramos también el día de la Infancia Misionera, en el que esperamos que la inmensa fuerza que la oración de los niños tiene ante el Señor abra caminos a la luz para que el Reino de Dios llegue a todos y cada uno de los seres humanos.

Vamos a celebrar esta Eucaristía pidiendo al Señor que nos ayude a entender cómo seguir su llamada para que seamos agentes de salvación para el mundo.

=====

ORACIÓN DE LOS FIELES:

CELEBRANTE: Pongamos sobre el altar nuestras oraciones para que el Señor que las escucha, las presente ante el Padre. Unámonos a las peticiones diciendo, **PADRE, ESCÚCHANOS.**

1. Padre, sintiendo la llamada de Cristo en nuestro corazón, te pedimos por la Iglesia, para que todos sus miembros seamos testigos fieles del Evangelio ante el mundo, OREMOS
2. Padre, hoy celebramos el día de la Infancia Misionera. Para que con la misma generosidad que los niños, escuchemos la voz del Señor que nos llama a seguirle y sepamos contestarle: **sí**, OREMOS.
3. Padre, te pedimos por todos los misioneros que te anuncian al mundo y en el mundo, para que sean siempre “la mano amiga de Dios” que cura, perdona, anima y acompaña. OREMOS
4. Padre, te pedimos por los millones de niños que sufren los horrores de la guerra y del hambre, que son víctimas de secuestros, desapariciones y malos tratos, incluso en el seno de sus familias, para que cesen estas atrocidades y todos puedan tener una infancia feliz. OREMOS.
5. Por todos nosotros, para que la participación en la Eucaristía nos ayude a responder con generosidad a la llamada que el Señor nos hace a seguirle y a ser pescadores de hombres. OREMOS